

10

# la cachimba



angel zapata - guillermo  
colussi - yannis ritseas  
héctor piccoli - poesía  
nahuatl - reportaje a  
boido - hugo padeletti  
glauce baldovin - etc. etc.



número 10

2° semestre 1974

cuarto año

seis pesos ley



## LA CACHIMBA

### Dirección

Jorge Isaías  
Guillermo Colussi  
Alejandro Pidello

### Colaboradores

Raúl García Brarda  
Héctor Piccoli  
Enrique Olivay

**Foto:** Norberto Púzzolo

**Diagramación:** Samuel Wolpin

### Corresponsales

Capital Federal y Gran Buenos Aires: Eduardo Dalter  
Córdoba: Alejandro Finzi  
La Plata: Juan Carlos Moisés

Colaboraciones, textos breves, dibujos, correspondencias, poemas, dirigirlas a CASILLA DE CORREOS N° 742 Rosario de Santa Fe ARGENTINA

Suscripción: 1 año \$ 15

Exterior 2 dólares  
Cheques y/o giros a nombre de Guillermo Claudio Colussi

RNPI N° 1249617

2do. semestre 1974

ACEPTAMOS CANJE  
Número 10 - Cuarto año  
de aparición

## EN ESTE NUMERO

Angel Zapata: Por decirlo así 1  
Del mismo costal 2

Guillermo Colussi: Casas 3

Yannis Ritsos: Grecite 4-5

Héctor Piccoli: 2 poemas 6-7

Poesía Náhuatl 8-9-10

Reportaje a Guillermo Boido 11-12

Hugo Padeletti: Si comprender

un néctar 13

Pocas Cosas 14

A una heroína de

Henry James 14

Glauce Baldovin: 3 poemas 15



Número dedicado a la memoria del poeta

RAUL GONZALEZ TUÑON

Estando en preparación este número de la revista, nos enteramos del accidente que costó la vida al poeta Angel Zapata. A manera de homenaje póstumo para quien fuera en vida un viejo amigo y colaborador de LA CACHIMBA, incluimos estos poemas. Había nacido en Salta en 1946, cursó la carrera de Letras en la ciudad de Córdoba, donde finalmente se radicó dedicándose a la docencia y donde también finalmente encontró la muerte.

Formó parte de los grupos literarios cordobeses "El taller del escritor" y "El sapo de arena", bajo cuyo sello publicó con otros 5 poetas una selección de poemas de los cuales hemos extraído los aquí presentados. El libro en cuestión se llamó SESAMO ABRITE y es de 1968. Fue también colaborador de "el lagrimal trifurca" de nuestra ciudad.

## ANGEL ZAPATA

### Por decirlo así

Con motivo de esta existencia  
me permito  
reír a veces  
y despeinado hablarles.

El desayuno, sabemos, la mañana  
presupone una incongruencia  
en los cristales;  
que a la noche el parte diario  
—tantas ccasas—,  
la pregunta, el quien sabe y lo demás.

No sé la muerte  
ni quiero discutir las mil y una,  
(apenas me regreso por las tardes  
redescubro azucenas y coloquios,  
y las calles en grises ver-pasar).



## Del mismo costal

### 1

Yo tuve palabras para la estatura de la tarde,  
se me halló apoyado en revoques  
apenas  
(en tanto el cielo era un descanso sobre el patio)

Estuve dando mis notas en los vidrios  
como pude  
según la lección de la garúa, las hojas.

Fui casi profético,  
así también pude llegar a tiempo  
de perder el tren.

Aún estoy hurgando en los cajones,  
aún soy una espina dorsal que compra el diario  
Aún.

### 2

Se me han perdido una punta de cosas  
imperceptiblemente, como un fósforo.

Puntual como una góndola —se sabe—  
enarbolé mi manga,  
y una vez más conté con el rabillo mis costillas.  
No faltaba ninguna, a pesar de lo cual  
—mientras las luces retornaban—  
quedé tanteando largo rato.  
Pero al final la ausencia me ganó de mano.

Sin embargo yo sé que aún es posible.  
Y desde aquí donde se mece más la llama de una vela  
donde liquida su asunto el incorrupto,  
me resigno a salirme de la vaina  
y voyme acomodando  
heterodoxo y pulcro.



## GUILLERMO COLUSSI

### Casas

Cómo dan pena y cómo dieron pena  
esas casas que un tiempo fueron tanto  
en mi mundo de pasajero que mira  
y se entristece

Cómo dan pena  
recuerdo cómo daban muerte a la vida  
de los que por la mañana las mirábamos  
desde la ventanilla del ómnibus  
camino del trabajo

Cómo daban pena, recuerdo  
y cómo dan aún pena  
al transeúnte  
y cómo dieron muerte  
a tantos moradores que en invierno  
cerraron sus ojos por no verlas



(Cuántos años de pena  
cuánta escarcha en los vidrios  
las mañanas aquellas de silencio)

Cómo recuerdo ahora —que de nuevo casualmente doy con ellas—  
las casas pesarosas y la esquina  
donde el ómnibus doblaba quejumbroso  
Cómo recuerdo ahora los ojos resignados  
de aquellos pasajeros

(Cuántos moradores habrán muerto  
y cuántos pasajeros, desde entonces  
doblaron esa esquina)

¡Cómo el tiempo y qué muerte en esas casas  
que pena siguen dando con mirarlas!



**YANNIS RITSOS** está considerado uno de los más grandes poetas de la Grecia contemporánea. Ha publicado unos cuarenta libros, entre los que figuran: "Espitaphios" (1936), "La maison de l'Océan" (1940), "Veille" (1954), "La maison norte" (1962).

Nació en Monemvasia (Peloponeso) en 1909. Llega a Atenas a los 17 años, y a raíz de su enfermedad debe pasar intermitentes temporadas en diversos sanatorios. Fue deportado entre 1948 y 1952 a causa de sus ideas. Es nuevamente arrestado luego del golpe de Estado militar de 1967 y deportado, primero a Yaros y luego a Leros. Después de dieciocho meses de prisión, se le asigna "residencia" en la isla de Samos. Por un recrudescimiento de su enfermedad, la "dictadura de los coroneles" lo deja en libertad a fines de 1970. Actualmente vive en Atenas. **YANNIS RITSOS** es prácticamente desconocido en español. Su poema "La ventana", fue traducido por Juan L. Ortiz y editado en forma de libro por "el lagrimal trifurca", Rosario, 1973.

El presente poema se publica con la expresa autorización del poeta, y pertenece a la versión francesa de J. Lacarriere del libro "Grécité/ Après l'épreuve", con versión al castellano de Alejandro Pidello.



## Grecite

Estos árboles no pueden saciarse a menos que de cielo,  
Estas piedras no pueden saciarse bajo el paso extranjero,  
Y esos hombres no pueden saciarse sino de sol,  
Y esos corazones no pueden saciarse sino de justicia.

Este país es tan duro como el silencio,  
Aprieta en su seno sus lozas abrazadas,  
Aprieta dentro de la luz sus viñas y sus olivos huérfanos,  
Aprieta sus dientes. No hay agua. Solamente luz.

El camino se pierde en la luz.  
Metálica es la sombra del vallado.  
Estos árboles se han vuelto piedra como las costas y los gritos en el calor del sol.  
La raíz choca con el mármol.  
Robles polvorientos.  
Este mulo. Esta roca. Anhelantes. No hay agua.  
Todos tienen sed, desde hace años.  
Todos muerden un bocado de cielo sobre su amargura.  
Sus ojos son rojos por la vigilia,  
Una arruga profunda se alberga entre sus cejas  
Como entre dos colinas, al crepúsculo, un fino ciprés.

Su mano está clavada sobre un fusil  
Su fusil prolonga su mano  
Su mano prolonga su alma.  
Sobre su labio habita la cólera.  
Y la tristeza resplandece en fondo de sus ojos  
Como una estrella en el fondo de una caverna de sal.

Cuando ellos aprietan los puños,  
El sol es seguro para el mundo  
Cuando ellos sonríen,  
Una pequeña golondrina escapa del matorral de su barba,  
Cuando ellos duermen,  
Doce estrellas caen de sus bolsillos vacíos  
Y cuando se los mata,  
La vida trepa la pendiente con tambores y banderas.  
Desde hace tantos años, todos tienen sed, todos tienen hambre, todos están muertos.

Sitiados por tierra y por mar  
El calor ha devorado sus campos  
La sal impregnado sus casas  
El viento ha echado abajo sus puertas y las tristes lilas de la plaza  
La muerte entra y sale por los agujeros de sus uniformes  
Su lengua tiene la rugosidad de una piña  
Sus perros están muertos con su sombra por mortaja  
La lluvia da latigazos a las osamentas.

Petrificados en la espera fuman la bosta y la noche  
Escrutando el gran desencadenamiento  
Donde se sepulta el mástil quebrado de la luna.

El pan se ha ido, las balas se han ido,  
No tienen más que su corazón  
Para cargar sus fusiles,  
Tantos años asediados por tierra y por mar,  
Todos tienen hambre, todos sucumben  
Pero algunos de ellos no mueren,  
Sus ojos brillan mientras velan  
Y brilla una gran bandera  
Y brilla un gran fuego rojo,  
En cada alborada miles de torcazas vuelan de sus manos hacia las cuatro  
puertas del horizonte.

Debido a un problema tipográfico, en el renglón 11 aparece un error respecto a la traducción original. Este error pudo ser corregido en la transcripción del poema que aparece en *Otra Iglesia Es imposible* (publicada por Jorge Auziano el 23 Agosto 2018).  
Donde dice:

*Estos árboles se han vuelto piedra como las costas y los gritos en el calor del sol.*  
debe decir:

*Estos árboles se han vuelto piedra y los ríos y los  
gritos en la cal del sol.*

En esta edición se incluye el siguiente párrafo: "El poema cuya primera parte se publica aquí alude a la ocupación alemana de Grecia durante la Segunda Guerra Mundial. En el mundo de habla hispana se conoce como 'Grecidad' (Γρηκοκρατία, Fideísmo o litúrgico 'Grecite', más o menos en francés, en una decisión encomiable, pues grecidad suena feo, y no existe, por ahora, en cas

# HECTOR PICCOLI

Héctor Piccoli nació en Rosario hace 23 años. Inédito hasta hoy.

para Nicolás Rosa

A menos de un humor  
cardenal  
dos esteban cavan  
y al cavar ocultan  
sus panes colectivos  
al son de una lisonja:

"esas llagas  
de júbilo  
que enardecen los fanales  
dan tan sólo  
la medida de una  
sombra,  
el fanal de cuyas llagas  
enardece un nuevo  
júbilo  
que destalla detallándola  
en la luz  
indispensable  
de más sombra"

Y la luz es colectiva  
si un esteban la devuelve,  
no mellándola en el pan  
sino en la sombra

del otro esteban que se muere

del fino esmeril  
de la concordia.

230



I E C H



mansas, ¿& no era ante 54  
miramientos negros, más  
mentir.

Porque era la revesa  
esas

54  
vacas pastando las inversas  
de un papel  
general, que velaba un igual  
oro, a tientas,  
su anagrama?

& se leyera, nubes, junto a

letras mansas  
de la lluvia suya, nuestra  
aún, si eran

54 conjeturas?

, que hemos  
del

cardán de menta de abrazarnos

en el momento  
de su muerte,

con más allá distintos  
54 vuelcos  
de sus cielos previos,

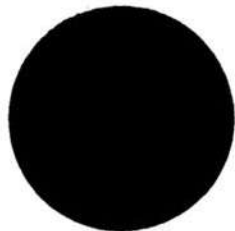
cuando no las hemos  
ya mentidas  
cuando ya las hemos  
no cesadas

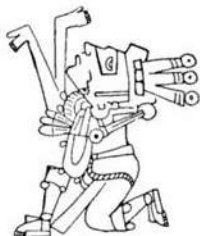
de ser

nosotros dos  
mentidos,  
& previo el

papel

cuando me há.





Las obras literarias de lengua nahuatl, que sabios indígenas y frailes españoles conservaron desde comienzos de la conquista, no lograron difusión hasta fines del siglo pasado. El descubrimiento, en 1880, del manuscrito de la "Colección de Cantares Mexicanos", olvidado entre libros viejos en la Biblioteca Nacional de México, despertó el interés por los poemas prehispánicos y son actualmente numerosas las ediciones de la antigua poesía de América y su versión a diversos idiomas.

La investigación permitió individualizar a varios de los antiguos poetas, determinar su situación histórica y obtener algunos datos seguros sobre sus vidas. Corresponde, como ejemplo de ello, mencionar la meritoria obra de Miguel León Portilla "Trece poetas del mundo azteca", (Universidad Autónoma de México), de donde fueron tomados los poemas que aquí publicamos.

El mundo precolombino persiste hoy en sus diversas producciones (arquitectónicas, literarias, escultóricas, etc.). Todas ellas son importantes instrumentos para el investigador que busca penetrar, cada vez más en la comprensión de su pensamiento, su religión, su arte. La poesía azteca será, fuera de toda duda, de gran utilidad en estos estudios. Pero su sola calidad poética le confiere ya, un actual y auténtico valor, además del que como documento histórico tenga, que permite ofrecerla, con toda convicción, al lector de nuestros días.

## Poneos de pie

¡Amigos míos, poneos de pie!  
Desamparados están los príncipes,  
yo soy Nezahualcōyotl,  
soy el cantor,  
soy papagayo de gran cabeza.  
Toma ya tus flores y tu abanico.  
¡Con ellos parte a bailar!  
Tú eres mi hijo,  
Tú eres Yoyontzin.  
Toma ya tu cacao,  
la flor del cacao  
¡que sea ya bebida!  
¡Hágase el baile,  
comience el dialogar de los cantos!  
No es aquí nuestra casa,  
no viviremos aquí,  
tú de igual modo tendrás que marcharte.

# POESIA

# NAHUATL

Selección y nota de Guillermo Colussi



## Canto de primavera

En la casa de las pinturas  
 comienza a cantar,  
 ensaya el canto,  
 derrama flores,  
 alegra el canto.  
 Resuena el canto,  
 los cascabeles se hacen oír,  
 a ellos responden  
 nuestras sonajas floridas.  
 Derrama flores,  
 alegra el canto.  
 Sobre las flores canta  
 el hermoso faisán ,  
 su canto despliega  
 en el interior de las aguas.  
 A él responden  
 varios pájaros rojos,  
 el hermoso pájaro rojo  
 bellamente canta.  
 Libro de pinturas es tu corazón,  
 has venido a cantar,  
 haces resonar tus tambores,  
 tú eres el cantor.  
 En el interior de la casa de la primavera,  
 alegras a las gentes.  
 Tú sólo repartes  
 flores que embriagan,  
 flores preciosas.  
 Tú eres el cantor.  
 En el interior de la casa de la primavera,  
 alegras a las gentes.



## Temilotzin de Tlatelolco

(m. 7 - Casa, 1525)

He venido, oh amigos nuestros:  
 con collares ciño,  
 con plumajes de tzinitzcan doy cimientto,  
 con plumas de guacamaya rodeo,  
 pinto con los colores del oro,  
 con trepidantes plumas de quetzal enlace  
 al conjunto de los amigos.  
 Con cantos circundo a la comunidad.  
 La haré entrar al palacio,  
 allí todos nosotros estaremos,  
 hasta que nos hayamos ido a la re ión de los muertos.  
 Así nos habremos dado en préstamo los unos a los otros.

Ya he venido,  
 me pongo de pie,  
 forjaré cantos,  
 haré que los cantos broten,  
 para vosotros, amigos nuestros.  
 Soy enviado de Dios,  
 soy poseedor de las flores,  
 yo soy Temilotzin,  
 he venido a hacer amigos aquí.

## Cuacuauhtzin de Pepechpan

(siglo XV)

Flores con ansia mi corazón desea,  
Que estén en mis manos.  
Con cantos me aflijo,  
sólo ensayo cantos en la tierra.  
Yo, Cuacuauhtzin,  
con ansia deseo las flores,  
que estén en mis manos,  
yo soy desdichado.

¿A dónde en verdad iremos  
que nunca tengamos que morir?  
Aunque fuera yo piedra preciosa,  
aunque fuera oro,  
seré yo fundido,  
allá en el crisol seré perforado.  
Sólo tengo mi vida,  
yo, Cuacuauhtzin, soy desdichado.

Tu atabal de jades,  
tu caracol rojo y azul así los haces ya resonar,  
tú, Yoyontzin.  
Ya ha llegado,  
ya se yergue el cantor.  
Por poco tiempo alegraos,  
vengan a presentarse aquí  
los que tienen triste el corazón.  
Ya ha llegado,  
ya se yergue el cantor.

Deja abrir la corola a tu corazón,  
deja que ande por las alturas.  
Tú me aborreces,  
tú me destinas a la muerte.  
Ya me voy a su casa,  
pereceré.  
Acaso por mí tú tengas que llorar,  
por mí tengas que afligirte,  
tú, amigo mío,  
Pero yo ya me voy,  
yo ya me voy a su casa.  
Sólo esto dice mi corazón,  
no volveré una vez más,  
jamás volveré a salir sobre la tierra,  
yo ya me voy, ya me voy a su casa.  
Sólo trabajo en vano,  
gozad, gozad, amigos nuestros.  
¿No hemos de tener alegría,  
no hemos de conocer el placer, amigos nuestros?  
Llevaré conmigo las bellas flores,  
los bellos cantos.  
Jamás lo hago en el tiempo del verdor,  
sólo soy menesteroso aquí,  
sólo yo, Cuacuauhtzin.  
¿No habremos de gozar  
no habremos de conocer el placer, amigos nuestros?  
Llevaré conmigo las bellas flores,  
los bellos cantos.



## “POESIA DE LA SOCIEDAD DE LOS OBJETOS”

Con el título “Poesía no apta para consumidores”, el periodista Alberto Szpunberg reportó a Boido para La Opinión. En ese matutino de la Capital salió publicada esta nota el domingo 27 de enero de 1974, con el correspondiente permiso la reproducimos aquí.

Abrimos así una vertiente polémica en torno al trabajo poético, dentro de nuestra revista. Recibimos cualquier tipo de propuesta y publicaremos todas aquellas que nos interesen, sin que por ello debamos necesariamente identificarnos parcial o totalmente con las mismas.

Los datos de Guillermo Boido aparecieron en nuestro número anterior.

—Hay un lugar común que prácticamente se impone de entrada al charlar con un poeta: en la Argentina 1973 no se lee poesía.

—Es cierto, y en general las respuestas oscilan entre la condena a la “indiferencia poética” de los editores y la “indiferencia social” de los poetas. A veces, ese lugar común da pie a ciertas comparaciones. Suele preguntarse: ¿por qué la gente escucha música o lee novelas pero en cambio no lee poesías? Es una pregunta mal formulada. Si se entiende por “música” cualquier secuencia de sonidos más o menos armonizados —Sandro, Waldo de los Ríos o cualquier folklorista de café concert, por ejemplo—, o si se concibe a la “novela” como un texto organizado alrededor de un argumento, entonces, basta un grupo de frases encolumnadas y con vagas connotaciones emotivas para poder hablar de “poesía”. Es decir, hay miles de canciones al estilo de Palito Ortega, sonetos en revistas femeninas, jingles de vino y desodorantes, etc., que encajan perfectamente en esta concepción de la poesía. Por lo general, este enfoque tiene que ver con el punto de vista de la venta. Así es cierto que se vende mucho más novela que poesía.

Pero desde otro ángulo, el de la lectura, el panorama se ve distinto. Estos libros que se venden ¿son realmente **leídos**? Comprender el significado de las palabras o un argumento es sinónimo de leer? Por mi parte, creo que ninguna obra literaria se agota en la función informativa del lenguaje y, aunque los promotores de best-sellers digan lo contrario, no se la puede leer como un diario. En el caso de la música y la narrativa es fácil simular una audición o una lectura. Pero la poesía no se presta a ese juego. Hay una única forma de leerla. Como en alguna parte dice Cortázar allí el poeta y el lector se juegan lo mejor que tienen...

—Quizás habría que formular el problema de otra forma: ¿por qué ciertos productos culturales sólo son accesibles, para un número reducido de personas?

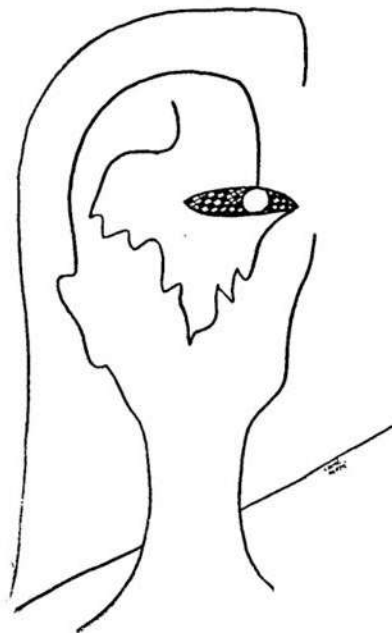
—Habría que hablar de la educación tradicional burguesa, paternalista y, sobre todo estática. Los sectores dominantes necesitan hombres sumisos incapaces de desarrollar plenamente sus facultades lógicas y expresivas. Resulta peligroso para el sistema que el hombre despliegue su pensamiento crítico, que integre su racionalidad con su mundo emotivo. No sólo está vedado este desarrollo pleno sino que se aísla de mil maneras a quienes apuntan a ello. Escoto pensando en César Vallejo o Miguel Hernández. Una manera de aislarlos es castrando a nosotros nuestra capacidad de leerlos, pero leerlos realmente. Por lo general, y esto se ve claro en los colegios, se traduce a un Vallejo —cuando raramente se lo trae al aula— a un lenguaje informativo (nos adiestran en la explicación del poema) o se aconseja que “sintamos” el poema, como si en el poema no hubiera nada que “entender”. Sin embargo todo gran poema supone una síntesis entre pensar y sentir: no es el dolor, es la pregunta por el dolor.

Los medios masivos de comunicación son los cómplices ideales de esta deformación. Abastecen las necesidades espirituales de la gente con crucigramas, Rolando Rivas, o Poldy Bird o colectas públicas para los huerfanitos. Hasta los muertos son materia alienable. Pero sucede que la poesía no se deja integrar a la sociedad consumidora. Entonces se la da de baja, se la declara muerta, es decir, se la recluye en el recinto estéril de "lo culto". El destino de la poesía en la sociedad burguesa no puede ser distinto, ya que se trata de una sociedad esencialmente a-poética, o sea: productora pero no libremente creadora.

—Si es así qué sentido tiene escribir poesía en estos momentos?

—Un poeta auténtico no escribe porque se lo proponga; es la poesía que escribe en él, y para mí no se trata de una metáfora sino de una realidad. El poeta debe ocupar solamente de encontrar las palabras; no puede elegir. Por lo tanto es inevitable que haya poetas y que haya poesía. Hay que ver qué se propone el poema y para qué sirve el poeta. Quizás haya tantas interpretaciones como poetas o lectores de poesía. Personalmente a mí se me plantean dos respuestas posibles: en términos de poética todo poeta es un desmitificador del lenguaje cotidiano, lenguaje que es inapropiado para revelar profundamente lo real. En este sentido, escribir poesía implica el rescate de un lenguaje original y constituye una verdadera técnica de conocimiento. Se trata de acceder, operativamente a niveles de la realidad no revelados por el lenguaje común. El lenguaje poético parte del cotidiano pero no es lenguaje cotidiano. Y su función cognoscitiva la cumple tan válidamente como el lenguaje matemático o de la física.

Algunos se encogen de hombros y dicen que esto sólo es cosa de lingüistas... o de mandinga, pero que el lector no tiene la culpa. Sin embargo —y esta es la respuesta posible— hay una función derivada de lo anterior que afecta al lector de poesía. Al desmitificar lo cotidiano, al separar lo aparente de lo real, como la paja del trigo, el poema modifica a su lector, a su verdadero lector. Por eso la poesía es subversiva, tal como dijera Eluard. Al fin y al cabo toda gran poesía supone una moral. Piaget habla de la lógica como una moral del pensamiento. Acaso la poesía sea una moral del sentimiento. Bueno, es difícil decirlo porque las palabras suelen ser malditas, indomables. De cualquier forma escribir poesía es siempre una aventura ¿cómo no intentarla?



CONICET



I E C H

Estos textos inéditos que hoy presentamos de HUGO PADELETTI prosiguen una propuesta ya iniciada en el número 8 de LA CACHIMBA al dar a conocer poemas de Rubén Sevlever, y que consiste en la intención de la revista de posibilitar a los lectores el acceso a los poetas del litoral pertenecientes a lo que nosotros llamamos un poco arbitrariamente generación del '60', que se nucleó en torno a las revistas "Pausa" y "El arremangado brazo", entre otras.

H. Padeletti nació en 1928. Estudió Filosofía en las facultades de Rosario y de Córdoba y dibujo y pintura con Juan Grela.

Es profesor de Estética en el Instituto Superior de Música de la Universidad y de Composición en la Escuela Provincial de Artes Visuales.

Ha publicado un libro de poesía ("Poemas", Editorial Carmina, Bs. As. 1959) un breve estudio sobre arte y poesía en Heidegger y ensayos sueltos sobre arte y literatura.

En 1966 hizo su primera muestra de pinturas y desde entonces expone con cierta regularidad.

Los poemas aquí incluidos pertenecen a su segundo libro, inédito, "La duda en la rueda".

## HUGO PADELETTI

### Si comprender un néctar...

'To comprehend a nectar  
Requirest sorest need.'

Emily Dickinson

De aquéllos que —quebrada  
la trampa—  
'serán saciados', nos separa

la hartura, muro  
córneo,  
vano de oro:

del brillo de la escama, del cayado  
del helecho (lo vemos  
crecer),

del rocío, que vuelve  
como la luz,  
esa gracia,

del lúcido, 'astringente  
sabor' —ahora y aquí—  
'del despertar'.

'Si' comprender un néctar  
requiere extrema  
necesidad', entonces

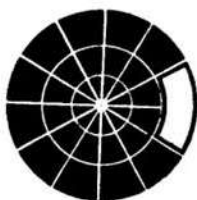
el hambre  
hace gustar la gloria  
del mendrugo.

## Pocas cosas

Pocas cosas  
y sentido común  
y la jarra de loza, grácil,  
con el ramo  
resplandeciente.

La difícil  
extracción del sentido  
es evidentemente simple:

el acto claro  
en el momento claro  
y pocas veces — verde  
sobre blanco.



## A una heroína de Henry James

HENRY JAMES: A Portrait of a Lady

No fracasaste

Ni tu fuga  
del 'amor verdadero',  
ni el encaje

de la intriga,  
ni el envés

—tu revés—

—vulgaridad—  
del Exquisito

lo tuyo: ese cristal  
rozaron

de roca.

de ser

La intrínseca elección

reservarse,

(el exclusivo

al Ideal, al imposable

primero

cáscara)

mutilarse después con su caduca

'una dama': la dura

fideli**dad** **contra natura**

a la forma, ese "amor"  
imperecedero".





## GLAUCE BALDOVIN

La autora nació y vive en Córdoba. Mención "Casa de las Américas" 1972, por su libro "LA MILITANCIA". Participó de la redacción de varias revistas literarias: Hoy en la Cultura (Bs. As.) y Mediterránea (Cba.) entre otras. Estos poemas pertenecen a su libro inédito "LA VIOLENCIA".

### I

ESTA terraza asoleada es la violencia  
y el monólogo abatido por los vientos.

#### ENTONCES

cuando descubro que la soledad se desnuda buscando la muerte  
el olvido.

### IV

Mi madre mezclaba un limón tres varas de cinta siete dientes  
(de ajo  
con yerbabuena sal incienso y perejil  
y pasaba la mezcla por siete pilas de agua bendita  
para llamar a la suerte y librarse del mal.

NADA sé de amuletos ni de hechicerías  
pero conozco a aquellos que siembran la miseria y la muerte  
y sé que con ellos no habrá conciliación.

### IX

EL silencio es la violencia.  
Pero más violencia es el mezclar las palabras  
confundirlas  
trastocarlas  
para que el silencio se vuelva error  
y creamos que la paloma se transformará en dragón  
y que aquel que se alimentó con nuestra sangre es el cordero.

CONICET



## EDICIONES "LA CACHIMBA"

1) **LOS COLORES DEL SALON DE LECTURA**, poemas de Alejandro Pidello - 60 páginas.

2) **POEMAS A SILBO Y NAVAJO**, por Jorge Isaías - 50 páginas.

3) **LOS MISMOS LUGARES**, poemas de Raúl García Brarda - 62 páginas.

4) **PAJARO ANUAL**, selección de poemas de Guillermo Colussi - Jorge Isaías y Alejandro Pidello - 66 páginas.

5) **PERMUTACIONES**, poemas de Enrique Olivay y Héctor Piccoli (en prensa) Pedidos a: CASILLA DE CORREOS 742 Rosario de Santa Fe. Alberto Burnichón, Casilla de Correos Nº 649 - Córdoba.

Lea y difunda **ALBERDI**

Periódico Regional  
Dirige Joaquín Álvarez  
VEDIA (Prov. Baires)

revista

**GRUPO CERO**

Psicoanálisis - Teatro

Poesía - Narrativa

Viamonte 2440; 4 "A"

Buenos Aires / Argentina

Ediciones **MILJEVIC**

Casilla de Correo Nº 1  
Villa Constitución (Prov. B. Aires)

### HISPAMERICA

Dirige Saúl Sosnowski  
Número 7: textos sobre  
Arlt - Borges - Marechal  
**Poesía**

Neruda - Lihn - Estrella  
Entrevista a Skármeta  
Testimonio Lynch

Ficción: Galeano - Marrochi  
Asís - Szychman

Dirección: 4330 Hartwick RD, Aptt. 608  
Colegge Park, Md, 20740 - U.S.A.

en Argentina: Cuenca 3719 / "C" 2  
Buenos Aires

SUCRIPCION por 3 números: \$ 75.

Números atrasados en Rosario:  
Librería Síntesis - Córdoba 950.

**"EL LAGRIMAL TRIFURCA" II**  
LITERATURA URUGUAYA:

Juan Carlos Onetti: Por culpa de Fántomas.  
Mario Levrero - Juan José Morosoli: cuentos.

LA NOVELA POLICIAL:

Inédito de Brecht  
La novela policial revolucionaria.  
Novela policial de Huidobro y Arp.  
Reportaje a Juan Carlos Martini.

POEMAS DE HUGO DIZ

DIBUJOS DE CARLOS MENDEZ

Notas - Humor - Historietas  
Ocampo 1812 - ROSARIO (Argentina)

## COLECCION

### PROSISTAS ARGENTINOS

- 1 Juan José Saer. **La vuelta completa.** Novela. 354 páginas ..... \$ 16,—
  
- 2 Jorge Riestra. **Principio y fin.** Cuentos. 229 páginas ..... \$ 12,—
  
- 3 Miguel Brascó. **De criaturas triviales y antiguas guerras.** Cuentos, con 14 ilustraciones del autor. 116 páginas .... \$ 10,—

### COLECCION HOMENAJE

- 1 JOSE PEDRONI  
**Obras escogidas.**  
Selección realizada por el autor.  
2 tomos. 760 páginas      \$ 40.—
  
- 2 JUAN L. ORTIZ  
**En el aura del sauce.**  
3 tomos. 1.036 páginas      \$ 59.—



### EDITORIAL BIBLIOTECA

Departamento de publicaciones de  
la Biblioteca Popular C. C. Vigil  
de Rosario - Alem 307 - Argentina

